



Profesionales Cristianos

Realidad y Proyecto
Síntesis de Contenidos



Profesionales Cristianos.

Mayo 2016

Ámbitos de revisión de nuestro servicio

Nuestra Espiritualidad

La comprendemos y vivimos como dinamismo de relación, de reciprocidad entre la Palabra de Dios, la acción de su Espíritu y lo que ambas obran en la realidad personal y social que somos. Creemos y vivimos desde el hecho de que Dios sigue actuando y salvando.

De ahí la importancia del **‘ver-juzgar-actuar’** como modo de acompasar fe y vida, riqueza desde la que nos sentimos *Acción Católica*. Pero también riqueza que permite redescubrir lo más importante de la propia espiritualidad: el ineludible encuentro personal con el Señor y el anuncio-denuncia como forma del testimonio laical en medio del mundo y las profesiones.

Clave: EG 77. Discernimiento sobre la *‘existencia’* y la *‘experiencia’*, sobre lo que somos y lo que hacemos.

Fortalezas

1. Somos Iglesia sacramental y orante: cuidado de la oración personal y en los grupos, retiros y celebraciones en momentos litúrgicos relevantes, etc.
2. Partícipes de la liturgia de la Iglesia.
3. Las metodologías y herramientas del movimiento: **Revisión de Vida**, **Plan Personal de Vida y Acción** y **Lectura Creyente de la Realidad**. Práctica de la *Lectio Divina* en algunas Diócesis.

Dificultades

1. Estamos en proceso de conversión: dificultades del seguimiento de Jesús en nuestra cultura actual y dificultades propias del paso a la vida adulta.
2. A veces queremos ver los frutos de nuestras acciones en términos de eficacia e inmediatez y nos cuesta abandonarnos en las manos de Dios [Llum Delax, 2013].
3. En ocasiones caemos en dinámicas activistas descuidando nuestro encuentro con el Señor.

Retos

1. Caminar hacia una fe madura fundada en un proceso adulto e integral de espiritualidad.

2. Posibilitar en los grupos dinámicas que faciliten procesos de conversión para ser más fielmente contemplativos en la acción [Manuel Barco, 2006].
3. Profundizar y cuidar el desarrollo de una espiritualidad capaz de asumir y encauzar la propia interioridad.
4. Continuar haciendo de nuestra espiritualidad, un dinamismo encarnado, capaz de abajarse.

Nuestra Eclesialidad

La Iglesia, Pueblo de Dios, se percibe y vive como Misterio de Comunión. Cimentada en Cristo, es una comunidad viva y orgánica, misionera, signo de un futuro nuevo.

Como *Acción Católica* y como *Movimiento Especializado*, estamos llamados a profundizar y realizar dicha comunión y misión. Desde la unión y colaboración con nuestros Pastores (notas de la AC) y el primerear en y desde la frontera como PX.

Clave: EG 24. Los cruces de caminos del mundo como nuestro co-natural campo de labor.

Fortalezas

1. Arraigado sentido de pertenencia eclesial: es la Iglesia quien nos envía a evangelizar la cultura, por eso convocamos a una experiencia de fe esencialmente eclesial.
2. Corresponsabilidad eclesial como 'lugar teológico' y marco para el desarrollo de nuestra Identidad y Misión como Movimiento de Profesionales Cristianos [Sebastiá Taltabull, 2014].
3. Comprometida y activa presencia en la vida eclesial de las Diócesis donde nos hallamos.
4. Los Grupos de Revisión de Vida: espacios de fraternidad evangélica.
5. Asumimos nuestra responsabilidad laical en la acción pastoral, acompañados por nuestros Obispos y Consiliarios. Con conciencia clara de organización y trabajo planificado.
6. Apostamos por un proyecto de Iglesia que se vive y expresa como fraternidad.
7. La celebración comunitaria de la vida y el compromiso apostólico.

Dificultades

1. Movimiento de corta trayectoria histórica, carecemos de personas que se dediquen al mismo de manera exclusiva. Consiliarios y acompañantes insuficientes. Actualmente sin liberados. Cuestiones que dificultan tareas como la extensión de PX.
2. La consciencia de nuestras limitaciones a veces nos lleva a no reconocer las potencialidades que como Movimiento tenemos.
3. Pese a las mejoras de los últimos años en la formación tenemos todavía carencias que ir abordando. Esto nos permitiría una mejor comprensión y seguimiento de Jesús y su proyecto, y consecuentemente un mejor anuncio de la Buena Nueva.

Retos

1. Continuar y enriquecer el contacto y comunicación con los Obispos de nuestras Diócesis.
2. Promover en la Iglesia misma el compromiso de los cristianos en sus medios profesionales.
3. Visibilizar todo aquello en lo que estamos siendo semillas del Reino, pues ello también redundará en un mejor anuncio del Evangelio: profesionalización página web,...
4. Continuar profundizando en el conocimiento formativo de la Sagrada Escritura, del Magisterio y la Doctrina Social de la Iglesia. Terminar el Material de Iniciación.
5. Priorizar y planificar en los próximos años, tareas que permitan una 'mayor extensión' y 'mejor arraigo' del Movimiento en el resto del territorio español.

Nuestra Tarea Evangelizadora

La Iglesia-Comunión se sabe nacida de la experiencia espiritual del encuentro con la Buena Nueva, pero también que dicha experiencia no puede ser callada. Nacida de la persona y anuncio de Cristo, es enviada por Él a anunciar su persona y proyecto. Encuentro y Misión son inseparables.

Al ser la tarea de la Evangelización una realidad rica y dinámica, como Acción Católica sabemos que debemos seguir profundizando en la aplicación del Evangelio a la transformación de la sociedad. Y como Profesionales

Cristianos que, ambientes y grupos profesionales aún constituyen un desafío al que llegar.

Nuestra salida, contacto y cuidado evangelizador supondrá trabajar e integrar desde el diálogo, las dimensiones de lo intrapersonal e interpersonal, lo estructural y ambiental.

Clave: Proyecto Evangelizador PX 2015, ES 31. En diálogo -claro, afable, confiado y prudente- con la frontera.

Fortalezas

1. Entendemos la profesión como un 'lugar teológico'.
2. Cuidamos los ELEMENTOS ESENCIALES DEL PROCESO EVANGELIZADOR en el medio profesional [Galo Bilbao, 2015].
 - o 2.1. Somos evangelizadores desde nuestro TESTIMONIO de vida:
 - 2.1.1. El seguimiento de Jesús desde la opción por los más pobres nos lleva a poner nuestro saber y desempeño al servicio de los últimos.
 - 2.1.2. Nuestro estilo de vida, talante y forma de estar presentes en el medio profesional es signo del Reino.
 - 2.1.3. Nuestras prácticas 'humanizan' los desempeños y los espacios profesionales.
 - 2.1.4. Testimonio comunitario de Iglesia.
 - o 2.2. Somos evangelizadores desde nuestro COMPROMISO y condición de profesionales (expertos):
 - 2.2.1. Para Profesionales Cristianos la profesión es el lugar esencial, cotidiano e ineludible donde vivir nuestro compromiso cristiano.
 - 2.2.2. Buscamos la 'excelencia' profesional: competencia técnica y ética.
 - 2.2.3. Nos mantenemos fieles a los fines para los que se han creado nuestras profesiones. Bien Interno: ética, política y ejercicio de la ciudadanía en el desempeño profesional.
 - o 2.3. Somos evangelizadores desde la ACCIÓN PROFÉTICA que posibilita el anuncio explícito de la Buena Nueva:
 - 2.3.1. Nuestra tarea evangelizadora conlleva prioritariamente 'anunciar' la Buena Noticia de Jesucristo. También implica

‘denunciar’ todo lo que desfigura y frena la manifestación del tiempo de Dios.

- 2.3.2. Nuestra ‘presencia encarnada’ en clave de servicio dentro del espacio profesional y el ‘acompañamiento’ que vamos realizando a personas concretas, comienzan a sembrar condiciones de posibilidad para el ‘anuncio explícito’ propio a toda tarea evangelizadora.
3. Somos Iglesia que testimonia el amor de Dios, que posibilita el diálogo fe-cultura en los lugares de frontera
 - Nuestra acción es personal y colectiva. Nos organizamos con otros de muchas maneras en nuestra cotidianidad. También nos implicamos y comprometemos en mediaciones profesionales, sociales y políticas.
 - La presencia pública de Profesionales Cristianos [ver ANEXO por Diócesis].
 4. Nos hemos dotado de metodologías y herramientas que nos permiten: facilitar el análisis de nuestra realidad profesional, mejorar los procesos de discernimiento y concretar nuestros compromisos [breve exposición en documento].

Dificultades

1. Dificultades PERSONALES:
 - 1.1. Tendemos a buscar lo visible, lo programable, lo esperable.
 - 1.2. Las dificultades que cada uno podemos tener, también se reflejan en nuestro modo de vivir la evangelización.
2. Dificultades ESTRUCTURALES/AMBIENTALES:
 - 2.1. El ámbito profesional como lugar de misión constituye en general un entorno hostil y ajeno a lo religioso.
 - 2.2. La cultura dominante, individual y hedonista, instrumental y economicista.
 - 2.3. Observamos cada vez más desafección respecto a los ‘bienes internos’ de las profesiones.

- o 2.4. Dificultades de implicación en acciones que posibiliten el cambio estructural, especialmente en contextos generadores de desigualdad y exclusión institucional, profesional y social.
 - o 2.5. Infravaloración del trabajo profesional como agente de cambio social.
3. Somos un Movimiento minoritario, de 'pequeño resto', lo cual hace que nuestra visibilización y difusión sean lentas; pero asumimos dicha debilidad como parte de una fortaleza que el Señor sabrá hacer fructificar.

Retos

1. Ahondar en la vivencia de la profesión como espacio en el cual encarnar la fe. Como espacio de encuentro con el Señor y con los hermanos, por lo tanto, posibilitador e impulsor de nuestro compromiso salvífico al servicio del mundo.
2. Seguir mejorando como discípulos de Jesús desde el ejercicio cotidiano de las profesiones, identificando los bienes internos de cada una y promoviendo los medios necesarios para ser fieles a los mismos.
3. Profundizar y ajustar el análisis de los problemas e injusticias presentes en el ámbito profesional (desigualdad, burocratización, tecnificación, auto-referencialidad, olvido de los usuarios, etc.) así como las dinámicas destinadas a leer los 'signos de los tiempos', y discernir nuestra presencia evangelizadora en dichos contextos.
4. Contribuir a la 're-etización' y 're-politización' de las profesiones, amparadas en una auténtica 're-espiritualización' que dote de sentido a toda la obra transformadora y evangelizadora que como Profesionales Cristianos hemos asumido.
5. Profundizar y discernir en la frontera, las posibilidades y virtualidades del diálogo entre fe y cultura.

Madrid, 06 de mayo de 2016